

¿Nueva tendencia a la nacionalización de la política partidista en México? Coaliciones electorales a través del territorio (2018-2024)

Lisandro M. Devoto
FCPyS – UNAM

Trabajo en proceso. Texto presentado en el XXXV Congreso Internacional de Estudios Electorales de la Sociedad Mexicana de Estudios Electorales.

Resumen

El análisis de los sistemas de partidos desde una perspectiva nacional y homogénea, que fue predominante en la literatura comparada (Rokkan 1970), ha dominado los estudios sobre los partidos en América Latina y, en particular, en México. Esa literatura suele inferir un sesgo nacional de la competencia electoral, sosteniendo que los partidos reciben apoyos homogéneos en todo el territorio, lo que ha sido criticado asumiendo que en estados federales las dinámicas de la competencia política no necesariamente replican lo que sucede en el ámbito federal o nacional. Luego de un periodo de creciente diversidad en la competencia partidaria a nivel subnacional en México durante el periodo 2000-2018, con partidos que variaban en su capacidad para competir a lo largo y ancho del territorio, la consolidación de Morena y su coalición electoral parece haber generado una renovada influencia de la política nacional sobre la política subnacional. A la luz de los resultados electorales ocurridos en las elecciones federales de 2018 y 2024, así como en las elecciones para las gubernaturas en todas las entidades federativas en el mismo periodo de tiempo, parece identificarse una nueva tendencia a la homogeneización de la fuerza de los partidos en el territorio. Cabe preguntarse si existe una (re)nacionalización de la política partidista en México y qué papel juegan las coaliciones electorales en este proceso. Se busca responder a estas preguntas a partir del análisis de los resultados de las elecciones presidenciales de 2018 y 2024 y de las elecciones de diputaciones federales en 2018, 2021 y 2024 en cada uno de los 300 distritos federales del país, y generando una comparación con las tendencias existentes en elecciones previas (2000-2015). La medida de nacionalización se calcula utilizando el índice estandarizado de Bochslers (2010).

Introducción

El estudio de la nacionalización de partidos y sistemas de partidos se ha posicionado como uno de los temas de discusión en la ciencia política en las últimas décadas. Con mayor tradición principalmente en los Estados Unidos y un importante recorrido en Europa¹, en América Latina ha cobrado mayor relevancia en los últimos años, y la problemática ha sido poco abordada en México para entender la presencia de los partidos en el territorio y el apoyo que reciben y, por consiguiente, qué forma toman los sistemas de partidos. Además, predominan los estudios comparados que se acercan a la realidad desde una perspectiva nacional, como si los partidos recibieran apoyos homogéneos en todo el territorio, en lo que ha sido señalado como un sesgo nacional (Rokkan 1970).

Este trabajo pretende generar conocimiento y dar cuenta sobre la competencia partidaria en México en el período 2018-2024, con la intención de explorar los niveles de nacionalización de los apoyos partidistas y con la presunción de poder establecer en qué medida los partidos están cambiando los patrones de apoyo (Woldenberg 2015) en un nuevo sistema de partidos, y en el que la formación de coaliciones parece haberse consolidado claramente como la estrategia dominante (Reynoso 2011). Además, se espera contribuir a llenar un vacío en la literatura sobre la política mexicana, ya los patrones de nacionalización de los partidos han sido un tema poco abordado.

La literatura sugiere que la nacionalización de la política partidista en México ha sido un proceso dinámico, influido por cambios en la estructura del sistema de partidos y la emergencia de nuevas fuerzas políticas. El surgimiento de MORENA y su capacidad para formar coaliciones efectivas ha planteado la cuestión de si estamos presenciando una nueva fase de nacionalización del sistema de partidos. En América Latina, el papel de las coaliciones ha variado significativamente, con algunas experiencias exitosas de coaliciones estables y otras marcadas por la fragmentación y la volatilidad.

¹ Los trabajos de Caramani (2004) y Chhibber y Kollman (2004) marcaron el devenir de la discusión sobre el tema.

Las preguntas que guiarán este estudio son: ¿En qué medida la consolidación de Morena ha contribuido a la nacionalización del sistema de partidos en México? ¿Qué papel juegan las coaliciones electorales en este proceso? Estas cuestiones se explorarán a través del análisis empírico de los resultados electorales.

Se busca describir qué tan homogéneo es el apoyo que reciben los partidos en México a lo largo del territorio y, por lo tanto, si se pudiera hablar de la existencia de partidos nacionalizados (con apoyo homogéneo) o regionalizados (con apoyo concentrado en ciertas regiones y difuso en el resto del país). Para lograrlo se realizará un estudio que permita medir la presencia de los partidos y el apoyo que concentran a lo largo del territorio estructurado a partir de los 300 distritos federales de mayoría relativa para integrar la Cámara de Diputados, utilizando el índice estandarizado de Bochslers (2010)², a partir de los resultados que arrojaron las elecciones presidenciales de 2018 y 2024 y las elecciones de diputaciones federales en 2018, 2021 y 2024.

De esta manera, se busca conocer con mayor detalle la cobertura territorial que presentan los partidos, es decir, en cuántos distritos compiten, y qué tantos votos obtienen a lo largo y ancho del territorio de distintos estados distribuidos en la geografía mexicana. Incluso se propone analizar también la presencia de las coaliciones en el territorio, así como la importancia que han tenido para que los partidos, sobre todo los pequeños, logren aumentar su presencia en el territorio y el apoyo electoral que han recibido.

La estructura del trabajo es la siguiente. En primer lugar, se exponen la definición de nacionalización y la herramienta de medición que se utilizan en el trabajo. En segundo lugar, se realiza un breve repaso de la literatura existente sobre nacionalización para América Latina y puntualmente para el caso de México. En tercer lugar, se realiza una reflexión sobre el impacto que la formación de alianzas tiene sobre el cálculo del nivel de “nacionalización” de los partidos políticos. El trabajo de recolección de los datos se encuentra en desarrollo y ha sufrido algunos retrasos, por lo que este texto presenta la estructura teórico-conceptual y la propuesta metodológica.

² Para realizar los cálculos se utilizó el macro en Excel que el mismo autor tiene a disposición en su página personal (www.bochsler.eu).

Sobre la definición y la medición de la nacionalización³

Más allá de los desarrollos alcanzados en el debate politológico en torno a la nacionalización, no existe consenso en torno a su conceptualización (Došek 2015). Desde el origen de la discusión, se ha definido la nacionalización, por un lado, como la homogeneidad de los apoyos electorales a lo largo del territorio (Schattschneider 1960, Sundquist 1970, Bochsler 2010, Došek 2015), y por otro lado, como la homogeneidad en el cambio electoral (Stokes 1965, Katz 1973, Morgenstern *et al* 2009). Morgenstern *et al* (2009) hacen referencia a la nacionalización estática y la nacionalización dinámica, respectivamente. Incluso, en la discusión contemporánea se ha planteado una tercera alternativa, denominada como la dimensión vertical de la nacionalización, que hace referencia a los niveles de semejanza de la competencia electoral entre los distintos niveles (Leiras 2010, Shakel 2013), y a lo que otros autores se han referido utilizando el concepto de congruencia de partidos y sistemas de partidos⁴ (Gibson y Suárez-Cao 2010, Suárez-Cao y Freidenberg 2010, Shakel 2013, Došek y Freidenberg 2013, Freidenberg y Suárez-Cao 2014).

En el presente estudio, siguiendo los argumentos presentados por distintos autores (Jones y Mainwaring 2003, Caramani 2004, Lago y Montero 2010, Bochsler 2010, Došek 2015) se convalida la primera de las definiciones presentadas. Por consiguiente, se define la nacionalización del sistema de partidos como el nivel de homogeneidad del apoyo electoral que reciben los partidos a lo largo del territorio. Se plantea complementar este análisis con el enfoque propuesto por Mustillo y Mustillo (2012), que explica las dimensiones estáticas y dinámicas de la nacionalización, así como la volatilidad electoral.

³ Para profundizar en las discusiones que se han dado en torno a la conceptualización y a las distintas propuestas de medición, ver Došek (2015), Shakel (2013), Bochsler (2010), Morgenstern *et al* (2014).

⁴ No es objeto de este trabajo el cálculo de la medida de congruencia o incongruencia de los sistemas de partidos (Gibson y Suárez-Cao 2010), que busca consolidar un análisis multinivel, partiendo de las comparaciones realizadas a partir del Número Efectivo de Partidos (NEP) propuesto por Laakso y Taagepera (1979), con miras a conocer las similitudes o diferencias existentes entre los distintos niveles de competencia. Además, la congruencia es una medida sistémica y este trabajo analiza datos a nivel de los partidos.

En lo que respecta a la medición, también se han planteado distintas maneras de obtener resultados de nacionalización de partidos y sistemas de partidos. En este trabajo se utiliza el índice estandarizado de nacionalización de partidos (SPNS, por sus siglas en inglés) desarrollado por Bochsler (2010) a partir del índice de nacionalización de partidos (PNS, por sus siglas en inglés) creado previamente por Jones y Mainwaring (2003). El índice se construye a partir del coeficiente de Gini invertido (lo que implica que a uno se le resta el coeficiente de Gini) y permite medir justamente la homogeneidad de los apoyos electorales en el territorio:

$$\text{(Coeficiente de Gini)} \quad G_i = (\sum_{i=1}^n X_i Y_{i+1}) - (\sum_{i=1}^n X_{i+1} Y_i)$$

$$\text{(Coeficiente de Gini invertido)} \quad PNS = 1 - G_i$$

Bochsler (2010) produjo un refinamiento del índice, permitiendo una ponderación por el tamaño de los distritos (a través del número de votantes expresado a partir de la votación válida) y resolviendo el problema del número de distritos, dos de las debilidades del índice original. Estas adecuaciones permiten una mayor confiabilidad a la hora de realizar comparaciones entre países o regiones con distintas divisiones territoriales y tamaños del electorado. Ambos índices calculan los valores de nacionalización para los partidos políticos y luego, ponderando los resultados obtenidos por el porcentaje de votación que cada partido obtuvo respecto a la votación a escala nacional, se llega al valor de la nacionalización del sistema de partidos.

Según Bochsler (2010), contar con información más refinada permite una mayor precisión en la medición y, al mismo tiempo, cuanto mayor es el grado de desagregación de los datos (información de distritos más pequeños), el grado de nacionalización de los sistemas de partidos tenderá a ser menor. Es por ello que, considerando las características de la medición y los antecedentes de la literatura se tomó la decisión de trabajar con datos de elecciones para diputaciones federales, lo que permite contar con información desagregada por cada uno de los distritos electorales de mayoría relativa en que se divide el territorio nacional para integrar la Cámara de Diputados. Se entiende, además, que los partidos tienen mayores incentivos para participar en las elecciones

legislativas, ya que los votos obtenidos no sólo le permiten luchar por cada distrito uninominal por mayoría relativa, sino también por lograr diputados por el principio de representación proporcional⁵.

Estudios recientes han planteado la necesidad de conocer datos agregados según los distintos niveles de competencia para lograr un mejor entendimiento de lo que sucede en los sistemas de partidos. Esta visión, por lo tanto, propone el análisis multinivel de los sistemas de partidos, y su nacionalización (Shakel 2013). El presente es un trabajo de carácter descriptivo-exploratorio a nivel nacional, y plantea un paso necesario para poder avanzar luego en perspectiva multinivel.

Antecedentes en América Latina y México

Aunque los estudios de nacionalización han presentado importantes avances tanto en Estados Unidos (Chhibber y Kollman 1998, 2004; Clagget 1984) como en Europa (Caramani 2004, 2005; Hopkin 2003, 2009), en América Latina los trabajos que abordan la temática son todavía escasos y de desarrollo reciente⁶. El estudio pionero de Jones y Mainwaring (2003) presentó un primer cálculo de los niveles de nacionalización de los partidos políticos en 14 países de la región, valiéndose de índice de nacionalización de partidos (PNS, por sus siglas en inglés) explicado previamente, y limitándose a los principales partidos contendientes en cada uno de los países. Otros estudios comparados han centrado sus esfuerzos en la relación entre descentralización y nacionalización (Harbers 2010, Leiras 2010) en América Latina.

Existen estudios de caso para países como Bolivia (Vergara 2011), Chile (Došek 2014a), Colombia (Dargent y Muñoz 2011, Batlle y Puyana 2011), Perú (Vergara 2011, Tanaka y Guibert, 2011), Uruguay (Došek 2014b), Venezuela (Sagarzazu 2011), e incluso los países de Centroamérica (Alfaro-Redondo

⁵ Es importante recordar que en México rige un sistema electoral mixto para la conformación de los congresos, tanto a nivel federal como en las entidades federativas, que combina la elección directa de legisladores por el principio de mayoría relativa en distritos uninominales con la asignación de bancas por representación proporcional (para las elecciones federales se conforman cinco circunscripciones).

⁶ Como señala Došek (2015: 368) "...antes de los estudios preocupados por la 'nacionalización', algunos autores (Pachano 1996; Freidenberg y Alcántara 2001) analizaron la heterogeneidad de los apoyos electorales en el territorio, sus explicaciones y consecuencias".

2010), aunque los casos más estudiados son Argentina (Calvo y Escolar 2005, Suárez-Cao 2011, Abal Medina 2011, Calvo y Leiras 2012, Leiras 2010 y 2013) y Ecuador (Pachano 2004, 2008a y 2008b; Freidenberg 2014; Eichorst y Polga-Hecimovich 2013; Polga-Hecimovich 2014). Con algunas excepciones, la mayoría de estos estudios se concentran en el nivel nacional.

En México distintos autores han señalado que, incluso con posterioridad a la reforma política de 1996 que ciudadanizaba el Instituto Federal Electoral (IFE) y aseguraba el financiamiento público de los partidos políticos y las campañas electorales (Woldenberg, Salazar y Becerra, 2011), la transición avanzaba como en dos ritmos distintos: uno a nivel federal, donde se lograban grandes pasos en pro de la democratización; y otro a nivel de los estados de la república, donde los gobernadores todavía conservaban grandes recursos de poder y los cambios eran más lentos, o incluso no se daban (Méndez y Loza, 2013a; Campos, 2012; Olvera, 2010a, 2010b; Benton 2007).

Sin embargo, durante mucho tiempo se descuidó el estudio de la política subnacional y se concentraron las miradas en los procesos nacionales. El desarrollo de estudios a nivel estatal y municipal dejó en evidencia que, en algunos casos, la ausencia de alternancia y la baja coordinación entre los actores en el territorio, con la presencia de fuertes bastiones estatales de caciques locales, pueden incluso dificultar la transición desde un sistema carente de pluralismo a una democracia plena. En un marco de discusión que evidencia la existencia de autoritarismos competitivos (Levitsky y Way 2002) o regímenes electorales autoritarios (Schedler 2016), los autoritarismos subnacionales, que ya han sido descrito en diversos estados mexicanos y de otros países latinoamericanos (Benton 2007; Campos 2012; Gibson 2007, 2010; Giraudy 2015, 2103, 2012, 2011, 2010), son una muestra de las diferencias existentes en los ritmos de la democratización en un mismo territorio nacional.

En los últimos años se ha profundizado el conocimiento de las dinámicas políticas subnacionales, generalmente a través de estudios de caso o del análisis del desempeño de las autoridades electorales (Méndez y Loza 2013a, 2013b; López, Mirón Lince y Reveles 2011, 2009; Peschard 2008a, 2008b; Aparicio y Ley 2008). La alternancia en la presidencia de la república en el año 2000 abrió una nueva etapa en la que el poder de los gobernadores cobró importancia y, por lo tanto, también lo hizo la competencia política estatal. En este contexto, los

estudios para conocer el grado de nacionalización de partidos y sistema de partidos han sido pocos. Existen estudios previos que abordan el caso de México como parte de un estudio comparado mayor (Jones y Mainwaring 2003, Harbers 2010, Leiras 2010) y estudios que se abocaron a estudiar el caso mexicano desde el análisis de elecciones nacionales (Johnson y Cantú 2020; Reyes del Campillo 2013), pero que siguen siendo esfuerzos que parecen ser aislados.

Leiras (2010: 226) explica que, debido al calendario y las reglas electorales, la democracia mexicana muestra una propensión institucional a la desnacionalización partidaria mucho menor que Argentina y Brasil, y similar a la que se registra en un país unitario como Colombia. Reyes del Campillo (2013), a partir del análisis de las cuatro elecciones presidenciales entre 1994 y 2012, concluye que se está dando un aumento en los niveles de nacionalización de los principales partidos mexicanos y, como consecuencia, en el mismo sistema de partidos. Afirma que el PRI es el partido que recibe el apoyo más homogéneo, que el apoyo al PAN ha mejorado a lo largo y ancho del país, y que la izquierda, sobre todo el PRD, es el que muestra una distribución más heterogénea a lo largo del territorio. Johnson y Cantú (2020), por su parte, estudian la nacionalización de los partidos mexicanos durante el periodo de 1994-2018, utilizando datos de elecciones federales, y sus hallazgos sugieren que el PRI y el PAN mantienen puntajes de nacionalización similares a los del pasado, mientras que la caída en la distribución del voto del PRD se produjo al mismo tiempo que el ascenso de Morena.

Este trabajo es un busca ser un aporte para conocer qué tan presentes están los partidos políticos a través del territorio en México (*territorial coverage index*) y qué tan homogéneo es el apoyo que reciben (nacionalización) considerando los 300 distritos federales. Se utilizan datos de elecciones para diputados federales y, por lo general, en las elecciones para diputados los partidos tienen mayores incentivos para participar, porque más allá de que se trate de distritos uninominales por mayoría relativa (DUMR), es a partir de los resultados de esta votación que luego se reparten los escaños por representación proporcional (o sea, los partidos tienen más posibilidades de obtener un escaño). Además, los resultados pueden ser más precisos cuanto

más desagregada está la información (Bochsler, 2010), y es por eso que se trabaja con datos desagregados por distritos a lo largo y ancho del país⁷.

En México existen partidos nacionales y estatales. Los primeros, a obtener su registro para contender en los comicios nacionales también tienen permitido contender en elecciones estatales y municipales. Por el contrario, los partidos estatales sólo pueden competir en el territorio del estado respectivo, sin posibilidad de aspirar a cargos nacionales. Los sistemas de partidos subnacionales, aunque pueden tener dinámicas distintas, y distintos partidos pueden animar las contiendas, suelen estar estructurados en torno a los partidos nacionales que compiten en el territorio, debido a que la legislación que regula el accionar de los partidos y las contiendas electorales así lo promueve. Los partidos estatales son pocos, y por lo general no suelen gravitar en las elecciones ejecutivas, o lo hacen sólo formando coaliciones con partidos más grandes, y se limitan a luchar por puestos en el congreso estatal.

El desafío de las alianzas electorales⁸

El proceso de transición democrática que ha atravesado México, desde un régimen de partido hegemónico hasta un régimen plural y competitivo de partidos, ha mostrado a los partidos utilizando distintos comportamientos para obtener cargos públicos. Los partidos más grandes (PAN y PRD) vieron en la formación de coaliciones electorales la posibilidad de formar frentes opositores para desbancar al PRI, aunque luego también surgieron las alianzas oficialistas, con el objetivo de conservar el poder (Reynoso 2011). Los partidos medianos y pequeños, además, encontraron en ellas un medio para mantener el registro legal que les permita acceder al financiamiento público y las prerrogativas que la ley les otorga y, en ocasiones, obtener cargos electivos, principalmente legislativos, y lograr cargos en las estructuras de gobierno.

⁷ La reflexión en torno a los niveles de nacionalización, o sea, de homogeneidad en el apoyo electoral que reciben los partidos a lo largo del territorio, no puede escapar al hecho de que se trata de una competencia y, por lo tanto, quienes participan buscan obtener el triunfo. Por ello, cuando se trata de puestos ejecutivos, por ejemplo presidente o gobernador, un partido puede verse satisfecho con controlar los principales centros urbanos de un territorio, donde se concentra una mayor cantidad de votantes, y de esta forma alcanzar la victoria electoral sin necesidad de lograr apoyos homogéneos en el territorio.

⁸ En el trabajo se utilizan indistintamente los conceptos de alianza y coalición electoral.

La formación de alianzas no altera ni presenta dificultades para el cálculo de la nacionalización de los partidos, ya que a nivel federal para el periodo estudiado existen datos de votación por partido político, más allá de que estos hubieran competido coaligados. Esto se debe a que, según la legislación vigente en el país para las elecciones federales, aquellos partidos que conformen una coalición deben aparecer por separado en la boleta electoral aunque todos postulen a la misma persona como candidata a ocupar un determinado puesto de representación. Esto permite conocer la cantidad de votos que obtiene cada partido, con la finalidad de poder saber si alcanza el umbral del 3% para mantener su registro legal y, por consiguiente, poder asignar posiciones, presupuesto y prerrogativas.

Hipótesis y justificación del trabajo

Se espera que el trabajo concrete un aporte desde un punto de vista teórico, y que sus hallazgos tengan implicaciones para la literatura sobre nacionalización de la política partidista en sistemas federales. Se plantea a modo de hipótesis que el crecimiento y consolidación de MORENA en el sistema de partidos habría llevado a una renacionalización del sistema de partidos mexicano de la mano de una marcada nacionalización del partido. Esto desafía la noción de que la descentralización y la diversificación regional son tendencias irreversibles en contextos democráticos. El argumento que sustenta esta hipótesis es que, bajo ciertas condiciones —como la emergencia de un partido con fuerte liderazgo y capacidad organizativa—, es posible revertir procesos de fragmentación y reconstruir un sistema de partidos más homogéneo a nivel nacional.

Otra implicación teórica relevante es el papel de las coaliciones electorales en la (re)nacionalización. Mientras que la literatura sugiere que las coaliciones en sistemas multipartidistas son generalmente inestables y oportunistas, las coaliciones formadas por Morena, PT y Partido Verde podrían haber contribuido a la homogeneización del voto y, por consiguiente, a la nacionalización de los partidos que integran la coalición. Esto sugeriría que, cuando las coaliciones son capaces de integrar liderazgos y estructuras organizativas locales de manera efectiva, pueden superar las barreras de la fragmentación territorial y promover una mayor cohesión electoral. Esto es parte

de lo que el presente trabajo espera desarrollar una vez se cuente con todos los datos.

Los resultados de esta investigación también pueden tener importantes implicaciones para analizar el diseño de políticas públicas y la gobernabilidad en México. Siguiendo experiencias relatadas por la literatura, la (re)nacionalización de la política partidista podría llevar a un fortalecimiento del control centralizado sobre las políticas públicas, reduciendo la autonomía de los gobiernos estatales y municipales. Esto plantea interrogantes sobre la capacidad de los actores subnacionales para representar y responder a las demandas locales, especialmente en regiones donde MORENA ha desplazado a partidos que anteriormente dominaban el ámbito subnacional.

Por otro lado, la homogeneización del apoyo electoral podría facilitar la implementación de políticas públicas coherentes y coordinadas a nivel nacional, reduciendo la fragmentación política que a menudo dificulta la gobernabilidad en sistemas federales. Sin embargo, también existe el riesgo de que una excesiva centralización del poder erosione la calidad de la democracia y limite la capacidad de los ciudadanos para influir en las decisiones políticas a nivel local. La experiencia de otros países de América Latina sugiere que la nacionalización de la política partidista puede llevar a un fortalecimiento del ejecutivo y a un debilitamiento de los contrapesos institucionales, como el poder legislativo y el judicial. En este sentido, es crucial que se implementen mecanismos que garanticen la rendición de cuentas y la transparencia, especialmente en contextos donde un solo partido domina tanto el ámbito nacional como el subnacional.

Podemos señalar implicaciones políticas y teóricas. En primer lugar, en caso de confirmarse la (re)nacionalización del sistema de partidos en México podría tener importantes implicaciones para la gobernabilidad y la representación política. Por un lado, la homogeneización del apoyo electoral puede facilitar la implementación de políticas públicas coherentes a nivel nacional, al reducir la fragmentación partidista y la polarización regional. Esto podría resultar en una mayor estabilidad política y en una capacidad mejorada para abordar desafíos estructurales a nivel nacional, como la desigualdad social y el desarrollo económico.

Sin embargo, también existen riesgos asociados a este fenómeno. La centralización del poder en torno a un solo partido puede debilitar los contrapesos institucionales y limitar la autonomía de los gobiernos locales para responder a las necesidades específicas de sus comunidades. El presidente Andrés Manuel López Obrador ha impulsado un proceso que tiene matices, pero que parece consolidar una nueva centralización del poder, aglutinando a los tres partidos que conforman la coalición gobernante (aunque Morena es por mucho el central) e incluso superando divisiones al interior de Morena. Habrá que ver cómo impacta su salida del poder en estos procesos.

Además, la falta de competencia real en muchas regiones podría llevar a una erosión de la calidad democrática, reduciendo la capacidad de las y los ciudadanos para influir en las decisiones políticas a través del voto. Esta responsabilidad también recae en la oposición (o las oposiciones), que incluso deben ser señaladas como las principales responsables, ya que sus múltiples y repetidos errores las han llevado a perder casi por completo su legitimidad ante la ciudadanía. Más allá de esto, actualmente son la única opción al proyecto de Morena, por lo que deberán buscar la manera de reinventarse y volver a captar la atención y la preferencia ciudadana.

Por otro lado, desde una perspectiva teórica, las preguntas que se plantea este trabajo desafían la visión dominante de que la diversificación regional es una característica estructural de los sistemas federales. Luego de romperse la hegemonía del PRI en el sistema que estructuraba la competencia de manera clara vimos una época donde tres partidos (PAN, PRI y PRD) concentraban las preferencias acompañados un grupo de partidos más pequeños, aunque se registraban variaciones a lo largo del territorio nacional. Esto parece haber quedado definitivamente atrás con la irrupción de Morena en 2018 como eje del sistema de partidos, proceso que se ha profundizado con los años y que ha permitido al partido (y sus aliados, ya que ha recurrido a la formación de coaliciones en reiteradas ocasiones) alcanzar triunfos en elecciones federales y estatales, tanto ejecutivas como legislativas. Esto podrá confirmarse una vez que se cuenten con los datos completos.

3. Metodología

El objetivo de este estudio es evaluar si ha habido una tendencia hacia la nacionalización de la política partidista en México entre 2018 y 2024 y analizar el papel de las coaliciones electorales en este proceso. La unidad de análisis serán los 300 distritos electorales federales en México, lo que permite una visión granular y comparativa de la distribución del voto en todo el territorio nacional.

Los datos utilizados provienen de tres fuentes principales:

1. **Instituto Nacional Electoral (INE):** Resultados oficiales de las elecciones presidenciales de 2018 y 2024, así como de las elecciones de diputados federales en 2018, 2021 y 2024. Se incluirán datos desagregados por distrito electoral federal para capturar la variabilidad del voto.
2. **Estudios previos de nacionalización partidista y coaliciones:** Se incorporarán datos adicionales de estudios de Diego Reynoso, Devoto y Olmeda para contextualizar y comparar los resultados actuales con tendencias previas.

Índice de Nacionalización

Para medir la nacionalización de la política partidista se empleará el **índice estandarizado de nacionalización** propuesto por Bochsler (2010). Este índice mide la uniformidad del apoyo electoral de un partido en diferentes regiones de un país, ajustando por variaciones en el tamaño de la población y la participación electoral. Se calcula utilizando la fórmula:

$$(\text{Coeficiente de Gini}) \quad G_i = (\sum_{i=1}^n X_i Y_{i+1}) - (\sum_{i=1}^n X_{i+1} Y_i)$$

$$(\text{Coeficiente de Gini invertido}) \quad PNS = 1 - G_i$$

El índice toma valores de 0 a 1, donde 0 indica una total heterogeneidad en la distribución del voto (alto nivel de regionalización) y 1 refleja una perfecta homogeneidad (alto nivel de nacionalización). Se calcularán los índices para cada partido y coalición en los distintos ciclos electorales (2018, 2021 y 2024), lo que permitirá observar tendencias temporales y comparar la nacionalización de MORENA con la de otros partidos, considerando también el impacto de las coaliciones.

Limitaciones del estudio y líneas futuras de Investigación

Aunque se espera que los resultados ofrezcan una visión detallada de la nacionalización de la política partidista en México, existen ciertas limitaciones que deben ser consideradas. En primer lugar, el análisis se basa en datos de elecciones federales, por lo que no se considera el comportamiento electoral en elecciones locales (gubernaturas, congresos estatales y municipios), donde podrían persistir dinámicas regionales específicas.

Además, la metodología utilizada para medir la nacionalización se centra en el apoyo electoral y no considera otros aspectos de la competencia partidista, como la participación de los partidos en la formulación de políticas públicas o su capacidad para movilizar apoyo en momentos no electorales. Futuros estudios podrían explorar estos aspectos, así como el impacto de la nacionalización en la representación política y la calidad democrática en el ámbito subnacional.

Otra línea de investigación relevante sería la comparación entre la nacionalización de la política partidista en México y en otros países federales de América Latina, como Brasil y Argentina. Esto permitiría identificar similitudes y diferencias en los procesos de homogeneización electoral y sus efectos en la gobernabilidad y la estabilidad democrática.

¿Qué se espera del estudio?

Se espera que el análisis de la nacionalización de la política partidista en México entre 2018 y 2024 revele una tendencia clara hacia la homogeneización del apoyo electoral en todo el territorio nacional, impulsada en gran medida por la consolidación de MORENA como el principal partido político del país. La incidencia de la formación de coaliciones como estrategia de competencia también se espera que impacte en la nacionalización de los partidos coaligados con MORENA: PT y PVEM. Esta transformación del sistema de partidos, que contrasta con la diversificación subnacional observada en el periodo 2000-2018, sugeriría una (re)nacionalización de la competencia electoral, en la que los temas nacionales planteados desde la Presidencia de la República son los que estructuran la competencia electoral y ordenan la oferta partidista que luego se replica a lo largo y ancho del país. Se espera que los hallazgos confirmen:

1. **Homogeneización del voto para Morena:** Los resultados muestran un aumento significativo en el índice de nacionalización de Morena en

elecciones presidenciales y legislativas, alcanzando niveles de homogeneidad en el apoyo electoral comparables a los del PRI durante su hegemonía en el siglo XX. Esta tendencia sugiere que Morena ha logrado movilizar un electorado nacional amplio y cohesionado, superando las barreras regionales que caracterizaban la competencia subnacional en México.

2. **Impacto de las coaliciones electorales:** Las coaliciones formadas por Morena, PT y Partido Verde han jugado un papel crucial en la expansión de su base electoral. La participación en coaliciones ha contribuido a la homogeneización del voto, especialmente en regiones donde Morena tenía una presencia débil antes de 2018. En contraste, las coaliciones entre PAN, PRI y PRD han mostrado un impacto limitado, debido a la falta de cohesión ideológica y tensiones internas.
3. **Comparación con períodos anteriores:** Al comparar el periodo 2018-2024 con ciclos electorales anteriores, se observa un cambio significativo en la dinámica de competencia. Entre 2000 y 2018, los partidos tradicionales mostraron variaciones significativas en su capacidad para competir en diferentes estados, reflejando una mayor fragmentación territorial. La consolidación de Morena ha revertido esta tendencia, llevando a una mayor uniformidad en el comportamiento electoral a nivel nacional.

Bibliografía

Abal Medina, Juan Manuel (comp.) (2011), *La política partidaria en Argentina ¿Hacia la desnacionalización del sistema de partidos?*, Buenos Aires, Prometeo.

Batlle, Margarita y José Ricardo Puyana V. (2011), "El nivel de nacionalización del sistema de partidos colombiano: Una mirada a partir de las elecciones legislativas de 2010", *Colombia Internacional*, 74, 27-57.

Bochsler, Daniel (2010). "Measuring party nationalisation: A new Gini-based indicator that corrects for the number of units.", en *Electoral Studies* 29 (1), 155-68.

Calvo, Ernesto y Marcelo Escolar (2005), *La nueva política de partidos en la Argentina: Crisis política, realineamientos partidarios y reforma electoral*, Buenos Aires, Prometeo.

Calvo, Ernesto y Marcelo Leiras (2012), "The Nationalization of Legislative Collaboration: Territory, Partisanship and Policymaking in Argentina", *Revista Iberoamericana de Estudios Legislativos*, 1(2), 2-19.

Caramani, Daniele (2004), *The Nationalisation of Politics: The Formation of National Electorates and Party Systems in Western Europe*, Cambridge, Cambridge University Press.

Chhibber, Pradeep y Ken Kollman (2004), *The Formation of National Party Systems: Federalism and Party Competition in Canada, Great Britain, India, and the United States*, Princeton, Princeton University Press.

Dargent, Eduardo y Paula Muñoz (2011), "Democracy against Parties? Party System Deinstitutionalization in Colombia", *Journal of Politics in Latin America*, 3(2), 43-71.

Došek, Tomás (2015). "La nacionalización de los partidos y sistemas de partidos en América Latina. Concepto, medición y reciente desarrollo de su estudio en la región.", en *Política y Gobierno*, volumen XXII, número 2, II semestre, 347-390.

Došek, Tomáš (2014a), "Sistema de partidos multinivel en Chile (1989- 2012): ¿hacia una creciente incongruencia?", en Flavia Freidenberg y Julieta Suárez-Cao (eds.), *Territorio y poder: Nuevos actores y competencia política en los sistemas de partidos multinivel en América Latina*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 147-179.

Došek, Tomáš (2014b), "Sistema de partidos multinivel en Uruguay (1984-2010)", en Flavia Freidenberg y Julieta Suárez-Cao (eds.), *Territorio y poder: Nuevos actores y competencia política en los sistemas de partidos multinivel en América Latina*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 291-338.

Došek, Tomáš y Flavia Freidenberg (2013), "La congruencia de los partidos y los sistemas de partidos multinivel en América Latina: Conceptualización y evaluación de algunas herramientas de medición", *Polítai: Revista de Ciencia Política*, 7, 161-178.

Eichorst, Jason y John Polga-Hecimovich (2013), "Party Nationalization after the 2013 Ecuadorian Legislative and Presidential Elections", Blog The Monkey Cage, 14 de marzo de 2013, disponible en: <http://themonkeycage.org/2013/03/14/party-nationalization-after-the-2013-ecuadorian-legislative-and-presidential-election/> [fecha de consulta: 25 de marzo de 2016].

Encuesta Intercensal (2015). *Principales resultados de la Encuesta Intercensal 2015: Estados Unidos Mexicanos*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía, México, INEGI.

Freidenberg, Flavia (2014a), "Un país con mil reinos: predominio de nuevos actores, estrategias políticas, e incongruencia multinivel en Ecuador (1978-2014)", en Flavia Freidenberg y Julieta Suárez-Cao (eds.), *Territorio y poder: Nuevos actores y competencia política en los sistemas de partidos multinivel en*

América Latina, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 181-221.

Freidenberg, Flavia y Julieta Suárez-Cao (eds.) (2014), *Territorio y Poder: Nuevos actores y competencia política en los sistemas de partidos multinivel en América Latina*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca.

Gibson, Edward y Julieta Suárez-Cao (2010), "Federalized Party Systems: Theory and Practice", *Comparative Politics*, 43(1), 21-39.

Harbers, Imke (2010), "Decentralization and the Development of Nationalized Party Systems in New Democracies: Evidence from Latin America", *Comparative Political Studies*, 43(5), 606-627.

Johnson, Paul y Francisco Cantú (2020). "La nacionalización de los partidos mexicanos". *Política y Gobierno*, Vol. XXVIII, Núm. 2, II semestre, 1-26.

Jones, Mark P. y Scott Mainwaring (2003). "The Nationalization of Parties and Party Systems: An Empirical Measure and an Application to the Americas", en *Party Politics*, 9(2), 139-166.

Katz, Richard (1973), "The Attribution of Variance in Electoral Returns: An Alternative Measurement Technique", *American Political Science Review*, 67(3), 817-828.

Lago, Ignacio y José Ramon Montero (2010), "The Nationalisation of Party Systems Revisited: A New Measure Based on Parties' Entry Decisions, Electoral Results, and District Magnitude", trabajo presentado en el Encuentro Anual de la Canadian Political Science Association, Montreal.

Langston, Joy (2009). "Las reformas al Cofipe, 2007", en *Política y Gobierno*, Volumen temático, Elecciones en México, 245-272.

Leiras, Marcelo (2013), "Los procesos de descentralización y la nacionalización de los sistemas de partidos en América Latina", en Tulia Falletti, Lucas González y Martín Lardone (eds.), *El federalismo argentino en perspectiva comparada*, Buenos Aires, educa, 23-69.

Leiras, Marcelo (2010). "Los procesos de descentralización y la nacionalización de los sistemas de partidos en América Latina", *Política y Gobierno*, XVII(2), 205-241.

Levitsky, Steven y Lucan A. Way (2002). "The Rise of Competitive Authoritarianism", en *Journal of Democracy*, Volumen 13, Número 2, abril, 51-65.

López Montiel, Gustavo, Rosa Ma. Mirón Lince y Francisco Reveles Vázquez (coords.) (2014). *Los estados en 2012: alternancias y hegemonías*, México, D.F., Ediciones La Biblioteca - Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM.

López Montiel, Gustavo, Rosa Ma. Mirón Lince y Francisco Reveles Vázquez (coords.) (2011). *Los estados en el 2010: mapa del poder regional*, Colección Ciencias Políticas, México D.F., UNAM - Gernika.

López Montiel, Gustavo, Rosa Ma. Mirón Lince y Francisco Reveles Vázquez (coords.) (2009). *Los estados en el 2009: lucha política y competencia electoral*, Serie Investigaciones Políticas y Electorales, Toluca, México, Instituto Electoral del Estado de México.

Méndez, Irma (2012). "Coaliciones preelectorales y competencia partidista en México a nivel federal y local (1994-2011)", en *Política y Gobierno*, Volumen XIX, Número 2, II Semestre, 147-198.

Morgenstern, Scott *et al.* (2009), "Party Nationalization and Institutions", *The Journal of Politics*, 71(4), 1322-1341.

Pachano, Simón (2008a), "Ecuador: La provincialización de la política", en Scott Mainwaring *et al.* (eds.), *La crisis de la representación democrática en los países andinos*, Bogotá, Norma, 163-208.

Pachano, Simón (2008b), "Sistemas subnacionales de partidos en el Ecuador", en Fernando Carrión y Brigitta Villaronga (comps.), *Descentralizar: Un derrotero a seguir*, Quito, Flacso Ecuador, 145-162.

Pachano, Simón (2004), "El territorio de los partidos: Ecuador, 1979-2002", en Rafael Roncagliolo (ed.), *Partidos políticos en la Región Andina: Entre la crisis y el cambio*, Estocolmo, idea Internacional, 71-91.

Pachano, Simón (1996), *Democracia sin sociedad*, Quito, Ildis.

Polga-Hecimovich, John (2014), "¿Hacia una superación del *cleavage* regional? La nacionalización de los partidos políticos ecuatorianos desde el retorno a la democracia", *América Latina Hoy*, 67, 91-118.

Reyes del Campillo, Juan (2013). "Nacionalización del sistema de partidos mexicano", en *Andamios*, Volumen 10, número 23, septiembre-diciembre, 31-57.

Reynoso, Diego (2011). *La estrategia dominante: alianzas electorales en los estados mexicanos 1988-2011*. Buenos Aires, Teseo – FLACSO Argentina.

Rokkan, Stein (1970). *Citizens, Elections, Parties: Approaches to the Comparative Study of the Processes of Development*, New York, David McKay Company.

Sagarzazu, Iñaki (2011), "Nación *versus* región: Las tensiones del sistema de partidos venezolano postcolapso", *América Latina Hoy, Revista de Ciencias Sociales*, 58, 121-142.

Schakel, Arjan H. (2013). "Nationalisation of multilevel party systems: A

conceptual and empirical analysis”, en *European Journal of Political Reserch*, 52, 212-236.

Schattschneider, Elmer E. (1960), *The Semi-Sovereign People: A Realist's View of Democracy in America*, Nueva York, Holt, Rinehart y Winston.

Stokes, Donald E. (1965), “A Variance Components Model of Political Effects”, en John M. Claunch y Joseph L. Berndt (eds.), *Mathematical Applications in Political Science*, Dallas, Arnold Foundation, 61-85.

Suárez-Cao, Julieta (2011), “¿Federal en teoría pero unitaria en la práctica? Una discusión sobre el federalismo y la provincialización de la política en Argentina”, *Revista SAAP*, 5(2), 305-321.

Suárez-Cao, Julieta y Flavia Freidenberg (2014), “Sistemas de partidos multinivel y democracia: Nueva tipología de partidos y sistemas de partidos en América Latina”, en Flavia Freidenberg y Julieta Suárez-Cao (eds.), *Territorio y poder: Nuevos actores y competencia política en los sistemas de partidos multinivel en América Latina*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 11-42.

Sundquist, James L. (1973). *Dynamics of Party System. Alignment and Realignment of Political Parties in the United States*, Washington, D.C., Brookings Institution.

Tanaka, Martín y Yamilé Guibert (2011). “Entre la evaporación de los partidos y la debilidad de los movimientos regionales: Una mirada a las elecciones regionales y municipales desde las provincias, 2002-2006-2010”, en Ana María Rodríguez y Omar Coronel (eds.), *El nuevo poder en las regiones: Análisis de las elecciones regionales y municipales 2010*, Lima, PerúDebate - Departamento de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 18-28.

Vergara, Alberto (2011), “United by Discord, Divided by Consensus: National and Sub-national Articulation in Bolivia and Peru, 2000- 2010”, *Journal of Politics in Latin America*, 3(3), 65-93.

Woldenberg, José, Pedro Salazar y Ricardo Becerra (2011). *La mecánica del cambio político en México. Elecciones, partidos y reformas*, México, Cal y Arena.